

Sintonía 

Manifestaciones invernales

Aunque la ciudad parezca una sombra de su fisonomía estival, va siguiendo, silenciosa y recogida, todos aquellos senderos espirituales que le son señalados de todos los años.

Así, llegada la festividad de Todos los Santos celebramos el jueves pasado esta fiesta con el espíritu hogareño que siempre nos ha distinguido y honramos también la memoria a los fieles difuntos con una visita al cementerio.

Por lo que a este semanario respecta, también este año da su nota máxima de recogimiento, porque precisamente en la festividad antes mencionada le correspondió publicar su quinto examen de conciencia. Si se recorre el número anterior, que es al que nos referimos, se comprende, tanto examen, ya que en la correspondiente Sintonía se habla de nueve años de existencia. ¡Y vayan a saber, si resultará a un examen por año o si continuará todavía en futuro la descarga!

Ancora, empero, siempre resultó fuerte de espíritu para resistir a todos los temporales, y ahora se apuesta a capear el que se anuncia, como un parte meteorológico tormentoso, en otro lugar de este ejemplar respecto a su nuevo coste.

Para ello, cuenta como siempre, con el espontáneo e invariable espíritu de sacrificio de quienes la gobiernan. Y con la simpatía y acogimiento de quienes siempre nos han ayudado.

SAN FELIU
DE GUIXOLS
8 NOVIEM. 1956

Núm. 458

Año IX

ANCORA

Correo de las
 LETRAS

"Gerona en el primer tercio del siglo XX"

de J. PLA CARGOL

Trabajador incansable, investigador paciente, don Joaquín Pla Cargol persigue, obra tras obra, el anhelo de dejar escrita una completísima Historia de Gerona. No simplemente una Historia de Gerona-Ciudad, de Gerona-Capital de Provincia. Su proyecto es más amplio, más ambicioso. Su deseo va dirigido a conseguir que su pluma recoja el respirar del crisol dondó se formó y va fraguándose la vida de las tierras gerundenses, sin olvidar los vientos propios y extraños que pudieron influir en el proceso de cristalización, en el ritmo y en el desarrollo de unos hechos.

«Gerona en el primer tercio del siglo XX» — clara continuación de «Gerona Histórica», obra también del mismo autor —, como su título indica, es el relato de los acontecimientos, vida y costumbres de las tierras gerundenses desde 1900 hasta 1931. Aconteceres relacionados, bajo el fiel propósito del escritor, con los grandes hechos nacionales e internacionales coetáneos. Y más estrechamente, que no lo hiciera en «Gerona Histórica», ya que en nuestro siglo «ninguno de los hechos importantes que se registran en el Mundo, resulta del todo ajeno para cualquier lugar de la Tierra», como dice el propio J. Pla Cargol en el prólogo de su obra. Obra valiosísima como documento; meritoria, por la paciente búsqueda y recopilación de fechas y datos; feliz, por la precisión y objetividad con que ha sido escrita. El autor no pretende en esta obra ir más allá de las funciones de un cronista; y en verdad, le vemos como un honrado narrador del ambiente, de la esencia del agua y fluir del río de la vida en nuestras tierras gerundenses a principios de siglo. Ordenados los hechos cronológicamente, no se detiene el autor en el análisis de causas y efectos, no se detiene para emitir un juicio, pero deja el camino abierto y limpio de escollos para el que, más tarde, quiera acometer esta labor, cuando una perspectiva haya ganado en claridades al paso de los años, cuando el juez no sea a su vez testigo.

Bajo esa pauta informativa se desarrolla la obra que nos ocupa. Completísima en su papel informador, y al mismo tiempo amena y de fácil lectura. Nada se ha olvidado en ella. Vida religiosa, política, militar, municipal, artística, festejos y tradiciones son seguidos paso a paso, y, con ellos, el cambio de

fisonomía de la ciudad y de sus tierras. Atención que permite reconocer siempre a Gerona y a su provincia en la línea de sus cualidades eternas, y apreciar su evolución como un simple fenómeno de crecimiento o como un necesario reajuste de su madurez a cada modificación del medio-ambiente provocada por el incesante girar de la rueda del tiempo.

Nosotros, los gerundenses, los de esta Provincia, hemos de agradecer a Joaquín Pla Cargol el milagro de que nos sea amigo el rostro de nuestra tierra en cualquier época, amigo y conocido, eterno, a pesar de sus cambios, como puede serlo el rostro de la propia madre. Siempre igual, siempre amado, sin canas ni arrugas, aunque plata y surcos le haya dejado el tiempo; siempre bello, en la belleza no recordada, pero sabida, de su vigilar atento nuestro primer sueño. Milagro que ha sido premio de un esfuerzo. Por ello profesamos a Joaquín Pla Cargol una profunda admiración y un fervoroso respeto. Investigadores y eruditos, historiadores, han justipreciado también en todo su mérito la larga y paciente labor de nuestro docto escritor gerundense. Trabajo en el que prosigue su infatigable pluma, y para el que le deseamos nuevos éxitos.

L. d'Andraitx

Habiéndose recibido una comunicación de los Talleres Gráficos encargados de la impresión de ANCORA, en la que se nos avisa de un aumento en el coste del papel y emolumentos, a efectos legales, desde el día primero del actual, nos vemos obligados a advertir a nuestros suscriptores y lectores que, a partir de la próxima semana, este semanario se venderá al precio de tres pesetas. No siendo este aumento debido a ningún afán de lucro, y siendo del todo ajeno a nuestra voluntad, esperamos que nuestros abonados y lectores nos sigan dispensando la misma acogida y protección como han venido haciéndolo hasta la fecha, en gentilezas hacia el desinteresado y diario esfuerzo de nuestro equipo de redactores, en pro de la continuidad de la prensa local.

La Administración